

CORREO ELECTRÓNICO actual.diariodemallorca@epi.es

CONTRALUZ Montserrat Carulla: “Si no viviera en Barcelona, residiría en Palma”

La actriz catalana se despide de los escenarios en el Auditorium ▶48



ARTE Italia premia a la artista Amparo Sard

La creadora mallorquina, distinguida con la Medalla de Oro del Gobierno italiano, expone 'Límites' en el Museo de Arte Contemporáneo de Roma ▶50



Sociedad & Cultura

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | AGENDA | CONTRALUZ | TELEVISIÓN



Vista de la chimenea y del patio de la Fàbrica Ramis, donde se plantará un bosque en homenaje al Arxiduc. ALEJANDRO FERNÁNDEZ

complejo fabril, ahora en la última fase de rehabilitación, combinarán diferentes usos, si bien los enfoques se centrarán en la educación, en la innovación empresarial y tecnológica, en las artes escénicas, en el audiovisual y en la alimentación alternativa. En la planta baja de la nave norte se celebrarán eventos sociales, “ya sea para empresas, muestras, exposiciones o ferias temáticas relacionadas con la innovación y la sostenibilidad”, refiere Ramis. La superior está reservada al programa de residencias para emprendedores y artistas, con la finalidad de que el talento conviva y se nutra en ambas direcciones. Justo al lado, se habilitará un escenario para las artes escénicas y un *medialab*. “Incluso habrá un estudio de grabación donde registraremos todo lo que vaya teniendo lugar en esta fábrica de contenidos para después darle difusión en internet”, apunta Antonio Bonsor, director creativo y encargado del área cultural de un proyecto privado y cuya gestión aspira a la autosuficiencia. Asimismo, este colaborador de Ramis, que trabajó durante 25 años en Hollywood para superproducciones como *Titanic* o *Independence Day*, se ocupará de diseñar el mobiliario a partir del reciclaje de las vetustas vigas de maderas del techo y las antiguas máquinas de coser de la fábrica.



Juan Ramis-Pujol, en una de las naves de la peletería. ALEJANDRO FERNÁNDEZ



Sala para las residencias de artistas y emprendedores. A. FERNÁNDEZ

La reforma, minimalista y ecológica, con perspectivas limpias y amplias, ha rescatado el esqueleto primigenio del inmueble de los años 20. Un espacio en el que han trabajado los estudios Arquitectura Punta (Bernat Pascual) y Mercè Zazurca de Barcelona, quien remodeló una de las naves modernistas del Hospital de Sant Patu.

El bosque del Arxiduc

Entre los dos cuerpos de la fábrica y como antesala de la remozada chimenea, se plantará el bosque del Arxiduc, una muestra de la flora balear clasificada en cinco categorías y ajustada a la factoría gracias al permacultor Julio Cantos. Una suerte de jardín botánico refrendado por las investigaciones del propio Ramis, promotor del proyecto *Nixe III* que volvió sobre los pasos del aristócrata en el Mediterráneo.

En el ala sur de Can Ramis, se instalará la zona de alimentación alternativa, que beberá de los principios del *slow food*, así como mesas y espacios de trabajo para que convivan los responsables y cerebros de los proyectos. La planta educativa y de aulas estará arriba. Un área liderada directamente por Ramis y conectada con su trabajo de profesor -en concreto de Innovación- en la Escola Superior d'Administració i direcció d'Empreses (ESADE), de la Universitat Ramon Llull de Barcelona. En realidad, fue su sensibilidad y su propio campo de investigación los que le impulsaron hace dos años, cuando falleció su padre y heredó la empresa familiar, a recuperar la fábrica, una fábrica de ideas, “un centro de transformación social que pone en solfa ciertos modelos económicos, una factoría de futuro”, concluye.

Una fábrica para las ideas

► Juan Ramis-Pujol transforma la peletería de su familia en un centro de innovación empresarial y cultural ► Aulas de formación, coworking, slow food y residencias de artistas y emprendedores conforman un proyecto pionero en Mallorca que recupera en Inca un recinto industrial de los años 20

M. ELENA VALLÉS PALMA

■ No hay proyecto valiente sin una mente despierta detrás. El cerebro de la transformación de la Fàbrica Ramis es el emprendedor mallorquín Juan Ramis-Pujol, quien ha invertido más de un millón de euros para que la antigua factoría familiar, en Inca, se transforme en un centro de creación e innovación empresarial y cultural. La piel de antaño ha mutado en el siglo XXI en ideas, y en lugar de los ecos de las máquinas de coser lo que se escuchará en el recinto industrial será el runrún de los cerebros emprendedores y emergentes que hilarán el tejido cultural y empresarial más innovador de la isla, un sector necesitado de espacios de trabajo conjuntos y de con-

vergencia. “Es como meter en una cocción a artistas y a empresarios jóvenes juntos, y ver qué sale de sus sinergias”, comenta el periodista Alberto Fralle, colaborador del proyecto y encargado del marketing y la comunicación.

El centro de creación, que podría abrir sus puertas en septiembre si los trámites de las licencias son fluidos, ocupará las dos naves de la antigua factoría que en los años 60 compró el abuelo de Juan Ramis con el fin de poner en marcha un negocio de peletería. En total, más de cinco mil metros cuadrados que serán refugio de artistas y emprendedores, pero también espacio abierto para las familias y los niños de la capital del Raiguer. Los espacios del



Máquina de coser que será utilizada para la decoración. A. FERNÁNDEZ